

Domingo de Azcuénaga

El mono y el tordo Fábula

Fingendis jam dura seges concrevit avenis.

Metióse un mono en un trigal ya seco Del cañón de la mies a hacer flautillas Presumiendo tocar, por verlo hueco, Mil maravillas.

Con sus uñitas lo rasgaba astuto, Y soplándolo ansioso, procuraba El hacerlo sonar, pero el cañuto Nunca sonaba. Sin sacar de las cañas una avena, Haciendo de su afán cumplido alarde, Porfiado se mantuvo en su faena Toda una tarde.

Pero un tordo parlero, que su encono Había estado viendo, con gran flema Desde un sauce, le dijo: señor mono, Deje ese tema.

No desperdicie el tiempo en tal apuro, Las mieses trate Ud. con carantoñas, ¿No advierte, que ya está el alcacer duro para zampoñas?

Nadie piense sacar provecho alguno De aquellos, que pasaron con holganza, El tiempo, conveniente y oportuno De su crianza.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u> , para promover el crecimiento y la difusión de la <u>Biblioteca Virtual Universal</u> www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario

